

EFFECTO ES MAYOR EN PAÍSES POBRES:

Políticas climáticas afectan los precios de los alimentos

La implementación de prácticas agrícolas sostenibles o la reducción de emisiones implican inversiones que se reflejan en el valor.

RICHARD GARCÍA

El impacto de las políticas climáticas en el sector agrícola está generando disparidades significativas en los precios de los alimentos entre países ricos y pobres, según un estudio del Potsdam Institute for Climate Impact Research, publicado en Nature Food.

El informe analiza cómo estas medidas afectan de manera diferenciada a consumidores y productores. En países desarrollados como EE.UU. y Alemania, los alimentos pasan por largas cadenas de suministro, que incluyen múltiples etapas de procesamiento, transporte, empaque, distribución y comercialización. Estos procesos agregan costos al producto final, lo que reduce la proporción del precio que llega directamente a los agricultores (menos del 25%).

En países de bajos ingresos, como los de África subsahariana, los sistemas alimentarios son más simples y locales. Los productos agrícolas llegan al consumidor con menos intermediarios, por lo que los agricultores reciben una mayor proporción del gasto en alimentos (más del 70%).

Las políticas climáticas, como la fijación de precios al carbono o las exigencias de certificaciones sostenibles (huella de carbono, huella hídrica, producción orgánica), agregan costos a las etapas intermedias de la cadena de suministro. En los países ricos, estos costos adicionales no se transfieren completamente al consumidor final, debido a la capacidad de las grandes empresas para absorberlos y la eficiencia de las cadenas de suministro.

En sistemas locales y menos industrializados, los agricultores soportan directamente los costos adicionales. Por ejemplo, la implementación de prácticas agrícolas sostenibles o la reducción de emisiones implica inversiones que pueden ser prohibitivamente altas. Sin cadenas de suministro largas ni actores intermediarios que absorban costos, cualquier incremento se transfiere rápidamente al consumidor.

Para Marcos Mora, académico de la Facultad de Ciencias Agronómicas



EL DESAFÍO GLOBAL DE LAS POLÍTICAS es equilibrar la sostenibilidad con la necesidad de alimentar a una población en aumento.

Las políticas climáticas, como la fijación de precios al carbono o las exigencias de certificaciones sostenibles (huella de carbono, huella hídrica, producción orgánica), agregan costos a las etapas intermedias de la cadena de suministro.

de la Universidad de Chile, estos hallazgos confirman lo que describe como "un secreto a voces". "Es claro que todas estas restricciones, como la huella de carbono, la producción orgánica o la huella hídrica, implican costos adicionales, desde certificaciones hasta la adaptación de sistemas productivos. Y esos costos se traducen inevitablemente en un alza de precios", asegura.

El estudio subraya que, aunque las políticas climáticas pueden presentar desafíos inmediatos, son cruciales para la sostenibilidad a largo plazo. No obstante, Mora recalca que las soluciones no son universales; deben ser "multifactoriales y considerar lo social, lo ambiental y lo económico", explica el especialista, quien dirige el Departamento de Economía Agraria en la facultad.

Luis Sáez, académico del De-

partamento de Gestión Agraria de la Universidad de Santiago de Chile, destaca el papel de la agricultura familiar campesina e indígena (AFCI) en la seguridad alimentaria. "Estos agricultores tienen más posibilidades de reducir emisiones con prácticas agroecológicas, pero sufren el alza de costos de producción y reciben precios bajos por sus productos", asegura. Además, critica la idea de que las largas cadenas de suministro necesariamente amortiguan los precios al consumidor, señalando que "los insumos utilizados en el procesamiento son de alto costo, emiten muchas emisiones y suelen ser poco saludables".